



Del emotivo

20 de septiembre de 2008

Carmen García, Reyes Moreno y Albertina Mercader

Amanecía el sábado 20 de septiembre de 2008, el gran día que los alhameños estábamos esperando, eran tantas las cosas que se oían que se estaban organizando, que estábamos expectantes aguardando su llegada. Las noticias meteorológicas habían anunciado lluvia, pero, ¡menos mal! el día parecía presentarse bien. Los agentes encargados de la seguridad y vigilancia del municipio estaban actuando desde las primeras horas de la mañana.

La gente de mi pueblo, vestidas con sus mejores galas, un sábado por la mañana, se dirigían al Frontón municipal para estar presentes y ser partícipes de un Pleno de Diputación en la provincia. El primer pleno en la historia de Almería celebrado fuera de la capital, y... ¡se iba a llevar a cabo en nuestro pueblo! Por la tarde tendríamos otro pleno extraordinario, organizado por el Ayuntamiento de Alhama, con la presencia del presidente del Congreso de los Diputados D. José Bono.

Sentíamos que teníamos que participar, que teníamos que dar testimonio de lo que se estaba realizando y que nuestro deber era colaborar, al menos con nuestra presencia, porque, en aquellos plenos, teníamos un lugar reservado, para escuchar lo que allí se decía de nuestro ilustre paisano. Era un orgullo oír referencias y elogios, a la trayectoria de vida comprometida de Salmerón, (personaje que conocíamos más o menos, pero que el hecho de haber participado en las jornadas llevadas a cabo por el municipio a lo largo del año, nos habían hecho conocerlo en mayor profundidad causando en nosotras un reconocimiento de admiración hacia su figura). Ese día, recordar sus ideales fue algo que llegaba al corazón de las personas. Muchos, evocaron a sus progenitores que en épocas pasadas, en defensa de esos mismos ideales, sufrieron persecución, encarcelamiento y exilio. Otros, más contemporáneos, recordaron como en otra época muy distinta, políticamente, realizaron actos conmemorativos parecidos. La emoción se reflejaba en las caras de las personas mayores.

Todos estos actos celebrados, nos han hecho sentir no solo espectadores, sino también protagonistas de esta parte de la historia, porque como Bono nos decía, entre las muchas cosas que nos transmitió en su brillante discurso, "...las gentes de los pueblos son las que hacen la historia, recordando a sus seres queridos, estando presentes en los acontecimientos sucedidos..., personas de todos los credos, todos juntos, unidos en una misma causa..., honrando a este personaje distinguido que estuvo muy por encima de la media..., **somos enanos en hombros de gigantes...**"

Una vez en el parque, todas las miradas se dirigieron al balcón, el mismo balcón desde el que, años atrás, Unamuno, Carmen de Burgos y otros, hablaron a los alhameños. Desde allí, nuestro alcalde, las biznietas de Salmerón y el Presidente del Congreso se dirigieron a nosotros, con palabras de enaltecimiento a los principios de justicia, honestidad, igualdad y libertad, que encarnó Salmerón. De acuerdo con estos valores, los allí presentes: residentes y visitantes, oriundos e inmigrantes, de izquierdas y de derechas, agnósticos y católicos, intelectuales o no, sentimos que queríamos formar parte de esa pequeña historia que ahora nos tocaba vivir.

Ese sentimiento de pertenencia se lo hicimos sentir a nuestros alumnos en el colegio, decorando el patio de la escuela con propuestas, pensamientos escritos y dibujos, para un magnífico Nicolás Salmerón, a tamaño natural, realizado por el dibujante y coautor del cómic, J.M. Beltrán. Los niños de Alhama fueron protagonistas desde la libertad y le contaron a este Salmerón, todo lo que creían que debía tener un pueblo para vivir y progresar en paz.

La herencia cultural tiene la virtud de crear códigos reconocibles para todos los que formamos parte de estos acontecimientos y con el poema de Machado, cantado por la Coral esa noche "...Caminante no hay camino se hace camino al andar..." Se nos fue acabando el 20 de septiembre de 2008.